

EL MAESTRO DON ANDRÉS BELLO
Sus ideas sobre el nacionalismo cultural de Hispanoamérica y la educación

Javier Ocampo López Profesor titular
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja

Resumen

El artículo presenta una pequeña biografía intelectual y las ideas de Andrés Bello sobre la unidad y la cultura hispanoamericana en búsqueda de la originalidad e independencia de criterio. Sus principales preocupaciones intelectuales se encuentran en la labor educativa para garantizar el progreso de las sociedades y en los estudios literarios.

Abstract

The Teacher Don Andres Bello. His ideas on cultural nationalism of Latinamerican on education. The article presents a short intellectual biography and the ideas of Andres Bello on unity and the Spanish. American culture in search of originality and independence of criterion. His main intellectual worries are in the educational labor to guarantee the progress of societies and* in the literary studies.

Uno de los ideólogos del "Nacionalismo cultural de Hispanoamérica" que tuvo gran influencia en las generaciones del siglo XIX, con proyecciones en nuestro mundo contemporáneo fue el Maestro Don ANDRÉS BELLO (1781-1865), llamado "el libertador intelectual de Hispanoamérica", y quien tuvo como discípulo y coetáneo de su generación al Libertador Simón Bolívar.

El Maestro Andrés Bello nació en Caracas el 29 de noviembre de 1781; hijo de Bartolomé Bello y de Ana Antonia López. El mundo hispánico lo recuerda como el gran filólogo y gramático de excepcionales méritos; en la misma forma como el educador de pueblos, el filósofo de la cultura hispanoamericana, el tratadista de derecho internacional, el legislador insigne, el historiador, el poeta, el diplomático y el erudito.

Su vida discurre en tres etapas histórico-geográficas: la primera en Caracas desde 1781 hasta 1810, en donde se formó; la segunda en Londres desde 1810 hasta 1829

en donde se perfeccionó; y la tercera en Santiago de Chile desde 1829 hasta 1865, en donde realizó su mayor producción intelectual¹.

Entre las principales obras publicadas por Don Andrés Bello, mencionamos las siguientes: **Gramática de la Lengua Castellana, Principios de ortología y métrica de la lengua castellana, Análisis ideológico de los tiempos de la conjugación castellana, Principios de derecho internacional, Filosofía del entendimiento, Código civil para la República de Chile, Tratado de cosmografía, Resumen de la historia de Venezuela, Temas educacionales, Temas de historia y geografía, Temas jurídicos y sociales** y otros. En Inglaterra editó las revistas **Biblioteca americana** (1823) y **El repertorio americano** (1826-1827), en las cuales publicó sus poesías "*Alocución a la poesía*" y "*Silva a la agricultura de la zona tórrida*", con ideas de profundo hispanoamericanismo y de romanticismo nativista americano. Destacamos también sus numerosos discursos y artículos publicados en revistas y periódicos de la Gran Bretaña, Chile y demás países de Hispanoamérica. Ha sido señalado como uno de los Maestros más destacados del pensamiento hispanoamericano a nivel mundial².

Don Andrés Bello fue el primer hispanoamericano que habló con propiedad sobre el derecho de gentes a nivel internacional, y se considera que fue el ideólogo y redactor de los códigos civiles de las repúblicas hispanoamericanas. Emancipó al castellano de la servidumbre que tenía de la gramática latina, pues hasta Bello, los gramáticos españoles asimilaban el castellano al latín y adaptaban la gramática latina al idioma de Cervantes. Precisamente Don Andrés Bello emancipó el castellano del latín y lo proyectó a los que él llamó "mis hermanos hispanoamericanos".

LA ORIGINALIDAD DE LA CULTURA HISPANOAMERICANA

A través de sus escritos, el Maestro Don Andrés Bello defendió con pasión cultural la idea de la **cultura hispanoamericana**. HISPANOAMÉRICA es considerada como la unidad de los pueblos descendientes de los españoles que colonizaron esta área del continente americano. **Hispania** es una denominación latina que dieron los romanos a la península en donde se ubicaban los españoles y portugueses, convertida en

¹ *Sobre el pensamiento y la acción del Maestro Don Andrés Bello, véanse las siguientes obras: ARCINIEGAS, G. (1958). El pensamiento vivo de Andrés Bello. Buenos Aires, Editorial Losada. BELLO, A. (1981). Obras completas. Caracas, La Casa de Bello, 26 volúmenes. CALDERA, R. (1972). Andrés Bello. Caracas, Monte Ávila Editores. LIRA URQUIETA, P. (1948). Andrés Bello. México, Fondo de cultura económica. TORRES QUINTERO, R. (1952). Bello en Colombia. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo. USLAR PIETRI, A. (1986). Bello el venezolano. Caracas, La Casa de Bello. Véanse las publicaciones sobre Don Andrés Bello que ha patrocinado la Fundación La Casa de Bello en Caracas.*

² *Sobre la bibliografía relacionada con las obras y artículos de revistas y periódicos del Maestro Andrés Bello, véanse las siguientes obras: MILLARES CARLO, A. (1978). Bibliografía de Andrés Bello. Madrid, Fundación Universitaria Española. GRASSES, P. (1981). Bibliografía de Andrés Bello. Estudios sobre Andrés Bello. Caracas, Seix Barra!.*

provincia del Imperio Romano; inicialmente fue dividida en Hispania Citerior e Hispania Ulterior. Como en dicha península se ubicaron los españoles, aparece una tendencia a denominar **Hispanoamérica** a los pueblos colonizados por España; asimismo, **Iberoamérica** a los pueblos colonizados por España y Portugal.

El hispanoamericanismo del siglo XIX que defendió en sus escritos Don Andrés Bello se proyectó en un grupo ideológico-cultural cuya mayor preocupación fue la "**hispanidad**", entendida como aquella fuerza espiritual que defiende la cultura de un conjunto de pueblos, integrados por España, las naciones americanas de habla hispana y las Filipinas.

Los hispanistas conforman un grupo ideológico-cultural cuya mayor preocupación es la búsqueda de la autenticidad de los orígenes americanos y la línea de integración, en el contacto entre la cultura española y las culturas indígenas. Según esta corriente del pensamiento, HISPANOAMÉRICA nace con el contacto de culturas realizado con el empuje ibérico en el siglo XVI de la conquista y la colonización. Hispanoamérica está profundamente relacionada con la historia de la civilización occidental cristiana, con hondas raíces en las civilizaciones griega y romana. Hispanoamérica tiene una unidad que identifica a todos los países; y es ese precisamente "el espíritu hispanoamericano", que integra a los pueblos que conformaron a América antes española³.

Don Andrés Bello señaló en sus escritos los aportes invaluable de la cultura española y en general de la civilización occidental cristiana en el desarrollo y evolución de la cultura hispanoamericana. Sin embargo, el Maestro insistió sobre la necesidad de conocer la propia historia y cultura de los países hispanoamericanos y analizarlas alrededor de su propia realidad. En un estudio sobre la obra de Jacinto Chacón, publicado con el título "*Modo de escribirla Historia*", habló sobre la necesidad de beber la esencia de nuestra propia realidad en las fuentes auténticas del pensamiento americano. Dirigiéndose a la juventud chilena, Bello expresó así la siguiente idea:

*"¡Jóvenes chilenos!, aprended a juzgar por vosotros mismos; aspirad a la independencia del pensamiento. Bebed en las fuentes: a lo menos en los raudales más cercanos a ellas"*⁴.

El análisis de lo propio y la búsqueda de la realidad a través de las fuentes primarias llevaron a Don Andrés Bello a reflexionar sobre la importancia de la investigación auténtica y del pensamiento propio. Cuando quiso recomendar el mejor método para comprender la historia, reflexionó sobre la necesidad de llegar directamente a las

³ Sobre el hispanismo y la hispanidad véase FROST, E.C. (1972). *Las categorías de la cultura mexicana*. México, UNAM.

⁴ BELLO, A. "*Modo de escribir la historia*". En: *El Araucano*. Santiago de Chile. 1848. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Latinoamericanos, 1978, pp. 15.

fuentes primarias. Así el Maestro Bello recomendó como método de estudio, lo siguiente:

"¿Queréis, por ejemplo, saber qué cosa fue el descubrimiento y conquista de América? Leed el diario de Colón, las cartas de Pedro de Valdivia, las de Hernán Cortés. Bernal Díaz os dirá mucha más que Solís y que Robertson. Interrogad a cada civilización en qué obras; pedid a cada historiador sus garantías. Esta es la primera filosofía que debemos aprender de la Europa"⁵.

La búsqueda de la originalidad de América se presenta también como una preocupación constante de Don Andrés Bello. En sus críticas a Chacón, quien recomendó *"el método ad probandum"*, el Maestro Bello reflexionó sobre el pensamiento propio de los hispanoamericanos en relación con Europa. Así expresó:

"Nuestra civilización está también juzgada por sus obras; y si se le ve copiar servilmente a la europea aún en lo que ésta no tiene de aplicable, ¿cuál será el juicio que formará un Michelet, un Guizot? Dirán: la América no ha sacudido aún sus cadenas; se arrastra sobre nuestras huellas con los ojos vendados; no respira en sus obras un pensamiento propio, nada original, nada característico; remeda las formas de nuestra filosofía, y no se apropia de su espíritu. Su civilización es una planta exótica que no ha chupado todavía sus jugos a la tierra que la sostiene"⁶.

El Maestro Don Andrés Bello siempre pensó en HISPANOAMÉRICA. Consideró que las mejores armas para defender a nuestra América y construir el futuro de las nuevas generaciones, debe ser la educación y la imprenta. Siempre escribió con palabras de Maestro y en forma muy didáctica para sus hermanos los hispanoamericanos. En sus escritos se distinguió por la profundidad en el pensamiento, su análisis crítico, su serenidad, honradez, precisión, amor a las realidades y odio a lo abstracto; por su sencillez, la claridad en la expresión y preocupación por la síntesis.

El americanismo del Maestro Bello se manifiesta en sus descripciones sobre el paisaje patrio; ensalzó la naturaleza americana y la describió con gran emoción americanista. Su objetivo fue hacer amar la patria a los hispanoamericanos y enseñar a valorar sus pródigos recursos naturales y las bellezas de su paisaje. El humanista venezolano comprendía muy bien todo lo que hace el conocimiento y la emotividad sobre la realidad nacional para el fortalecimiento de la conciencia de una patria hispanoamericana.

⁵ *Ibidem*

⁶ *Ibidem*

El Maestro Andrés Bello habló sobre todo lo que significa la idea de Patria como fuerza espiritual, como raíz de nobles anhelos y como síntesis en donde se funden los sentimientos. Desde Londres y luego desde Chile, habló con vehemencia sobre la importancia de la unidad hispanoamericana alrededor de la Patria.

Las bellezas del paisaje americano y las grandes riquezas de sus recursos, las plasmó Don Andrés Bello en su Silva "A la agricultura de la zona tórrida", en la cual exaltó los valores más profundos de la naturaleza americana y el aporte del trabajo creador para el fortalecimiento de la Libertad. En esta poesía expresó la siguiente idea americanista:

*"Oh jóvenes naciones, que ceñida alzáis sobre el
atónito occidente de tempranos laureles la cabeza!
Honrad el campo, honrad la simple vida del labrador,
y su frugal llaneza. Así tendrán en vos perpetuamente
la libertad morada y freno la ambición y la ley templo*
7

En su "Alocución a la poesía" hay una invitación a ésta para que florezca en América como fruto de perfecta aroma espiritual; así expresa:

*"Divina poesía tú de la soledad habitadora a consultar tus cantos
enseñada con el silencio de la selva umbría, tu a quien la verde gruta fue
morada, y el eco de los montes compañía: tiempo es que dejes ya la culta
Europa, que tu nativa rustiquez desama y dirijas el vuelo a donde te abre
el mundo de Colón su grande escena*⁸

El gran bellista venezolano Rafael Caldera, señala que el americanismo de Don Andrés Bello adquirió plena conciencia desde Londres, cuando su idea de patria se ensancha con la lejanía. Ese mundo nuevo americano necesitaba unidad y magisterio; era un mundo nuevo, necesitado de una fisonomía. Por ello, una "**Biblioteca americana**" y un "**Repertorio Americano**", revistas que redactó en Londres para el mundo y en especial para los hispanoamericanos.

En Londres escribió sus bellas poesías "A la agricultura de la zona tórrida" y "Alocución a la poesía"; allí publicó también sus estudios sobre el derecho internacional hispanoamericano⁹.

⁷ BELLO, A. "Silvas americanas", "La agricultura de la zona tórrida". En: ARCINIEGAS, G. *El pensamiento vivo de Andrés Bello*, Op. cit. pp. 50-74.

⁸ BELLO, A. "Alocución a la poesía". En: ARCINIEGAS, G., Op. Cit., pp. 43-49.

⁹ CALDERA, R. (1952). "La incomprendida escalare Bello en Londres". En: Primer libro de la semana de Bello en Caracas. Caracas, Min educación, pp. 37-38.

El patriotismo hispanoamericano del Maestro Andrés Bello se manifestó en todas sus actuaciones, tanto intelectuales como diplomáticas. Sirvió a Venezuela, a Chile y a Colombia en diversas misiones diplomáticas; su gramática y su derecho internacional fueron realizados en función de su utilidad para los hispanoamericanos. Este patriotismo continental se manifestó en su entusiasmo cuando en 1844 se proyectaba la realización de un congreso americano para discutir y aprobar en común las bases de una "**Confederación de Hispanoamérica**", aunque dejando a salvo la independencia política y el gobierno autónomo de cada nación. Así habló en 1844 sobre la integración de Hispanoamérica:

"Las varias secciones de la América han estado hasta ahora separadas entre sí; sus intereses comunes las convidan a asociarse; y nada de lo que pueda contribuir a este gran fin desmerece la consideración de los gobiernos, de los hombres de estado y de los amigos de la humanidad. ¿Qué relaciones de fraternidad más estrechas pueden concebirse que las que ligen a los nuevos Estados americanos entre sí? ¿Cuándo ha existido en el mundo un conjunto de naciones que formasen más verdaderamente una familia?¹⁰.

En una época de impaciencia revolucionaria, el Maestro Don Andrés Bello representa el liderazgo revolucionario de la cultura. Para el sabio venezolano la imprenta es el instrumento por excelencia de la libertad; y la educación, la máxima empresa del Estado para la formación del futuro de la patria.

Contra los escritores y científicos que hablaron de la inferioridad de América en relación con Europa y sobre el servilismo excesivo a la ciencia de la civilización europea, Don Andrés Bello insistió en la necesidad de **la independencia del pensamiento hispanoamericano**. Sin renegar de la secular tradición que nos liga a la cultura occidental, Don Andrés Bello planteó la necesidad de fortalecer una ciencia americana, una historia americana, una poesía americana y en síntesis "**una cultura hispanoamericana**". De otra manera, dice el Maestro.

"... no harán las repúblicas americanas, en el progreso general de las ciencias, más papel, no tendrán más parte en la mancomunidad de los trabajos del entendimiento humano, que las tribus africanas o las islas de Oceanía. Debemos aprender, sí, las lecciones de la ciencia europea, más no para repetir las servilmente, sino para discutir las, ilustrarlas con aplicaciones locales y darles "**una estampa de nacionalidad**". No "remedar sus formas", sino "apropiarnos su espíritu".¹¹

Opina Don Andrés Bello que cada pueblo tiende a reflejarse en una literatura propia y a estampar en ella sus formas. Considera que la cultura no debe convertirse en planta exótica en América, sino que esta cultura debe chupar los jugos a la tierra que la

¹⁰ BELLO, A. *Obras completas*, vol. X, pp. 493-506.

¹¹ BELLO, A. *Obras completas*, vol. VIII, pp. 371-374

sostiene. He allí la originalidad y la autenticidad cultural que Bello proclamó, como una culminación de la independencia integral de América.

La emancipación cultural de Hispanoamérica la entendió Don Andrés Bello como un resultado de la integración cultural a nivel continental, y no desde el punto de vista del nacionalismo regionalista. Uno de sus esfuerzos de integración cultural, lo encontramos en su preocupación por la unidad del idioma castellano. Bello tenía plena conciencia de la importancia del idioma como elemento aglutinante y conformador de la nación hispanoamericana. Luchó contra el anarquismo idiomático de los nacionalismos regionalistas que fomentan el resquebrajamiento de **la unidad espiritual** de estos países. Sin embargo, consideró que el idioma no es algo quieto y pétreo, sirio que cada día más se enriquece y evoluciona y que es el pueblo el que lo conforma constantemente mediante su uso histórico. Atendiendo a esos conceptos claros, Bello se dio a la tarea de reglamentar por medio de una gramática ese lenguaje castellano que en Hispanoamérica evoluciona y se enriquece cada día, y que en esencia presenta un fin social¹².

El ideario del Maestro Don Andrés Bello en sus escritos filológicos, gramaticales, filosóficos, educativos, internacionalistas, literarios y periodísticos, nos señala su preocupación por delinear un **nacionalismo cultural**, el cual tiene en cuenta una tendencia a afirmar **la identidad de Hispanoamérica y a buscar la originalidad y autenticidad de su cultura frente a la cultura universal**. Es el mensaje positivo del Maestro y Libertador intelectual de Hispanoamérica a las nuevas generaciones; y la respuesta a quienes desde Europa plantearon la inferioridad del Nuevo Continente y su evolución como un apéndice más de la cultura y la historia de Europa en su proceso de difusión universal.

EL MAESTRO ANDRÉS BELLO Y LA EDUCACIÓN

Según las ideas del Maestro Andrés Bello la emancipación cultural de Hispanoamérica no será posible, sino hasta cuando los nuevos Estados Nacionales tengan conciencia sobre **la educación**, como la obra más importante del Estado. La educación es trascendental en el proceso de cambio socioeconómico, político y cultural de los pueblos; porque es a través de ella como se impulsa la unidad integradora y se busca la meta del progreso de las sociedades. La educación desarrolla en forma integral todas las fuerzas del espíritu y todas las potencialidades; por ello para delinear el futuro de las sociedades es necesario educar a los pueblos para que puedan aprovechar sus recursos naturales, transformar el medio ambiente en donde se localizan, impulsar la creatividad que irradie autenticidad en su cultura y avivar el sentimiento de unidad e integración con los pueblos hermanos que poseen problemas comunes, cuya solución integral solamente es posible a través de la unidad. **La educación debe canalizar los esfuerzos para que el hispanoamericano entre en posesión inteligente de su patrimonio espiritual y material.**

¹² RENGIFO, C. (1952). "Don Andrés Bello y la formación de una conciencia americana". En: *Segundo libro de la semana de Bello en Caracas*. Caracas, Min educación, Op. CU., pp. 110-111.

El Maestro Don Andrés Bello fue el educador hispanoamericano de grandes dimensiones en el surgimiento de los nuevos estados nacionales de Hispanoamérica. Su acción como educador la inició en Caracas como profesor particular cuando estudiaba en la Real Pontificia Universidad de Caracas. Uno de sus alumnos brillantes fue el joven **Simón Bolívar**, a quien le enseñó lecciones de geografía e historia en los años 1798 y 1799; y en las tertulias de la familia Ustáriz, las traducciones en verso de *La Eneida* y la tragedia *Zulima* de Voltaire. En esos años el joven Maestro Bello aprendió con facilidad varios idiomas, especialmente el francés y el inglés. Con su profundo humanismo clásico tenía fama por las traducciones de versos del latín y del francés, adaptaciones de poemas clásicos y poesías originales; por ello lo llamaban "El Cisne del Anauco". Entre sus primeras poesías que se conocieron en Caracas, señalamos las siguientes: la oda "Al Anauco"; el soneto "A una artista"; la égloga "Tirsis habitador del Tajo umbrío"; el romance "A un samán"; los sonetos "A la victoria del Bailen" y "Mis deseos" y otras¹³.

En el año 1810, el primer gobierno republicano de Venezuela envió una misión diplomática a Londres, integrada por Don Andrés Bello, Simón Bolívar y Luis López Méndez; su objetivo fue iniciar las relaciones diplomáticas con la Gran-Bretaña. El Maestro Bello vivió 19 años en Londres, hasta 1829; allí fue Secretario de la misión diplomática de Venezuela y se dedicó a los estudios humanísticos con profundidad; a su vez fue **preceptor de los hijos de Mr. Hamilton**. Hizo uso permanente de la Biblioteca del Precursor Francisco Miranda en Grafton Street; investigó asiduamente en el Museo Británico; y profundizó en los estudios lingüísticos, filológicos y de historia literaria; asimismo en derecho internacional. Fueron los años de su mayor formación humanística, filológica y jurídica. Se destacó también como un gran traductor del francés y el inglés al castellano y un acatado crítico literario y filológico. Fueron muy leídas sus divulgaciones sobre temas geográficos, históricos, científicos, médicos, mineralógicos y de historia natural; asimismo tuvo fama en Gran Bretaña por sus estudios de filología del lenguaje, por la versificación latina y griega y por sus aportes a la poesía medieval castellana, y especialmente con su estudio sobre el **Poema del Mío Cid**. Para ayudar a sus finanzas familiares se dedicó a la *enseñanza privada* y a la dirección de publicaciones, especialmente sus revistas **Biblioteca Americana** (1823) y **El repertorio Americano** (1826-1827). En el año 1826 fue elegido miembro de número de la **Academia Nacional** que creó en Bogotá el vicepresidente Francisco de Paula Santander¹⁴.

¹³ PÉREZ VILA, M. (1971). La formación intelectual del Libertador. Caracas, Ministerio de Educación Nacional, pp. 43, 75, 96, 102.

¹⁴ Véase la obra de AMUNÁTEGUI, M. (1962). *Vida de Don Andrés Bello*. Santiago de Chile, Embajada de Venezuela en Chile.

Don Andrés Bello, rector de la Universidad de Chile.

Su mayor dedicación a la educación, la hizo el Maestro Bello en Chile, su segunda patria; allí se radicó e hizo su vida intelectual entre los años 1829 y 1865. Se dedicó a la educación, inicialmente en el Colegio de Santiago y en el Instituto Nacional. Las cátedras de su predilección eran: gramática y literatura, latín, filosofía, derecho natural y de gentes, derecho romano y otras.

El Maestro Bello elaboró el proyecto de Ley para la creación de la **Universidad de Chile**, de la cual fue su fundador y primer rector a partir del año 1842. La inauguración de la universidad en 1843, fue el acto más trascendental en la vida del Maestro Don Andrés Bello.

En su discurso inaugural de la naciente universidad, afirmó la siguiente idea de identidad cultural universitaria:

"El programa de la Universidad es enteramente Chileno: si toma prestadas a la Europa las deducciones de la ciencia, es para aplicarlas a Chile. Todas las sendas en que se propone dirigir las investigaciones de sus miembros, el estudio de sus alumnos converjan a un centro: la patria"¹⁵.

En el campo universitario, el Maestro Bello fue un verdadero creador. La Universidad que concibió, fundó y regentó a partir del 17 de septiembre de 1843 cuando dijo su discurso inaugural en Santiago de Chile, presenta rasgos nacionales en su esencia. Bello insistió en que la universidad hispanoamericana debe ser abanderada en la solución de los problemas de su medio circundante y no la torre de marfil aislada de la sociedad. La universidad debe preocuparse de lo universal, pero ese sentido general será más valioso, en cuanto más se apoye y hunda sus raíces en lo nacional. Por ello recomendó que todas las investigaciones que se realicen deben converger a un centro común: el conocimiento y el fortalecimiento de la Patria¹⁶.

El Maestro Andrés Bello en su gestión rectoral en la Universidad de Chile abrió todos los campos a la investigación científica y humanística; él mismo profundizó en los conocimientos filológicos e hizo sus más importantes publicaciones. En el año 1847 publicó su **Gramática castellana destinada al uso de los americanos**; en 1848, publicó **La cosmografía o descripción del universo**; en 1850 su **Historia de la literatura**; un año después fue designado miembro honorario de la Real Academia Española y en 1861 miembro correspondiente. En 1852 terminó su obra del **Código civil**, que fue aprobado por el Congreso de Chile en el año 1855.

¹⁵ BELLO, A. *Obras completas*. Voi, VIH, pp. 304.318.

¹⁶ Véase PRIETO FIGUEROA, L. B. (1971). *Andrés Bello, educador*. Caracas, Congreso de la República. Asimismo, de la Universidad de Chile: *Crónicas del Bicentenario de Andrés Bello*. Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1983.

En su vida intelectual chilena, el Maestro Bello hizo también otras obras que fueron de dimensión mundial; entre ellas: **Principios de derecho de gentes** (1832) y **Principios de derecho internacional**. En 1835 publicó su obra **Principios de ortología y métrica**. En 1841 editó su obra **Análisis ideológico de los tiempos de la conjugación castellana**; posteriormente editó su **Filosofía del entendimiento**; **Modo de escribir la historia** (1848), **Modo de estudiar la historia**; **Gramática latina**; **Compendio de la gramática castellana para uso de las escuelas primaria** (1851) Con su pensamiento y acción se convirtió en el primer humanista del continente americano; y en el ideólogo de la cultura hispanoamericana.

Los chilenos lo acogieron con gran respeto y admiración. En 1832 lo nombraron miembro de la Junta de Educación de Chile; el 15 de octubre de ese mismo año. El Congreso de Chile lo declaró chileno legal, con la plenitud de derechos de ciudadano chileno; en 1837 fue elegido Senador de la República de Chile, perteneciendo al Congreso hasta 1865, año de su muerte. Por ello, el Maestro Bello siempre consideró a Chile su segunda patria.

Desde la Universidad de Chile, el Maestro Andrés Bello se convirtió en el humanista civilizador y el Libertador intelectual del pueblo hispanoamericano. Sus enseñanzas llegaron a Colombia, en donde las generaciones de la segunda mitad del siglo XIX leyeron y aprendieron su cátedra hispanoamericana. Sus principales discípulos fueron los filólogos y humanistas Rufino José Cuervo, Miguel Antonio Caro, Marco Fidel Suárez, José Manuel Marroquín, José Joaquín Casas y los filólogos y literatos de la Academia Colombiana de la Lengua y posteriormente del Instituto Caro y Cuervo. Se hizo muy general la siguiente idea: "Don Andrés Bello nació en Venezuela, vivió y se formó en Chile y le aprendieron en Colombia"¹⁷.

Sus obras filológicas, literarias y jurídicas se convirtieron en los textos obligados de las universidades para las generaciones hispanoamericanas que se formaron en el siglo XIX. Sus códigos y legislación se convirtieron en "modelos" para todos los Estados Nacionales de Hispanoamérica. Desde entonces se convirtió en el MAESTRO de la cultura hispanoamericana.

El Maestro Andrés Bello y la Educación Integral.

El Maestro Andrés Bello se preocupó por **la educación** integral para la formación de los hispanoamericanos; una educación que los forme para que piensen y busquen soluciones a sus propias realidades; que investiguen sus problemas y formulen las posibles soluciones; un hombre hispanoamericano que busque la creación de modelos propios adaptables a la solución de los problemas hispanoamericanos. Un hombre que no se acomode solamente con la instrucción memorística, estigma de la dependencia, sino que considere **la investigación** como uno de los caminos sólidos para conocer la

¹⁷ TORRES QUINTERO, R. (1952). *Bello en Colombia*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

realidad de estos países y para modelar la nacionalidad hispanoamericana auténtica y libre de la dependencia cultural.

La educación integral debe llevar en lo más profundo la armonía integral, en donde confluyen **la educación intelectual, la educación moral y la educación física**, para el desarrollo ordenado de todas las facultades del individuo. Debe ser una educación profunda en los conocimientos humanos, pero con aplicación a los diversos campos de la investigación. No debe ser una acumulación de conocimientos, en forma desordenada e incoherente, sino una formación intelectual sólida para la aplicación a través de procesos de investigación. El educando no debe ser un receptáculo de conocimientos, sino un verdadero creador e investigador que se acostumbre a luchar con las dificultades; debe conocer los hechos y las dificultades, pero también debe comprenderlos y buscar las soluciones inmediatas y mediatas.

El Maestro Bello aconsejaba a los Maestros:

"No es dar un cimiento a la disciplina mental acostumbrar al entendimiento a apegarse de palabras que no le representan ideas".

'Es necesario que el niño entienda lo que aprende, pero puede serle perjudicial que se le facilite y allane de todo punto la adquisición de sus primeros conocimientos. No debe formársele un receptáculo pasivo de ideas ajenas, a que él no tenga que añadir ninguna especie de elaboración. Debe acostumbrársele desde temprano a luchar contra dificultades".

"Algunos han conseguido desterrar de la educación el hastío que naturalmente ocasiona, presentando a los muchachos en las lecciones objetos de placer y diversión; más con esto sólo han logrado desterrar el amor al trabajo que desde el principio debe infundirse, crear espíritus frívolos y comunicar una instrucción tan superficial que a la vuelta de pocos años sólo deja testimonios vergonzosos del tiempo que se ha perdido"¹⁸.

Según sus ideas educativas, en la formación intelectual de los educandos es muy importante **la observación**, porque facilita la investigación de la verdad en las ciencias y pone en ejercicio todas las facultades intelectuales. La observación y recopilación sistemática lleva al conocimiento y la reflexión e interpretación de lo observado e investigado, lleva a la verdad científica. Todas estas etapas de la investigación ponen en ejercicio todas las facultades intelectuales de los individuos. Lo anterior -señala el Maestro Bello- que la educación intelectual tiene sus bases en la investigación científica.

¹⁸ RENGIFO, C. "Don Andrés Bello y la formación de una conciencia americana". En: **Segundo libro de la semana de Bello en Caracas**, Op. Cit., p. 112. Véase en la misma forma la obra CALDERA, R. **Andrés Bello**, Op. Cit. pp. 151-164.

Otro pilar fundamental en la educación integral es **la educación moral**, pues ella lleva a la formación de los valores. Para el Maestro Bello, "la moral es la vida misma de la sociedad". Los principios religiosos ocupan el primer lugar en la educación. Así expresó en su discurso de instalación de la Universidad de Chile: "El fomento, sobre todo, de la instrucción religiosa y moral del pueblo es un deber que cada miembro de la universidad se impone, por el hecho de ser recibido en su seno".

El Maestro Bello tenía el convencimiento que la educación religiosa y moral no era un simple conocimiento de la religión y de la ética, sino una "vivencia", un sentimiento y una convicción¹⁹.

El otro pilar de la educación integral en el pensamiento de Don Andrés Bello era **la educación física**, siguiendo el pensamiento griego de "mente sana en cuerpo sano". Según sus ideas, la educación física "da a los cuerpos vigor y agilidad". Al Maestro Bello le gustaba caminar, trepar las montañas, recorrer los valles y reposar en las márgenes de los ríos. Bello acompañó en varias excursiones al Barón de Humboldt.

La educación integral a través de los ciclos educativos: primario, secundario y universitario, debe ser integral, pues todos ellos son muy importantes en la estructura y dinámica de la educación. No se entiende el progreso de la Educación Primaria y Secundaria, sin el aporte de la Universidad, especialmente en **la formación de los profesores**.

El Maestro Andrés Bello consideró de excepcional importancia **la formación del personal docente**. Según sus ideas, no puede existir una buena educación primaria elemental, si las Universidades y las Escuelas Normales, no forman a los maestros. Es de la Universidad y de las Escuelas Normales, decía el educador venezolano, de donde han de salir las bases para las otras ramas educativas. Bello se preocupaba de la educación superior en función de la educación primaria, hasta el punto de darle a ésta una importancia fundamental.

El fortalecimiento de **las Escuelas Normales** para la formación de los profesores para los diversos niveles educativos fue de excepcional importancia para el Maestro Andrés Bello. Su formación requiere un alto nivel con una cultura intelectual muy adelantada. Según sus ideas:

"Los buenos maestros, los buenos libros, los buenos métodos, la buena dirección de la enseñanza, son necesariamente la obra de una cultura intelectual muy adelantada"²⁰.

¹⁹ CALDERA, R. *Op. Cit*, pp. 162-164.

²⁰ *Ibidem.*, pp 153-164

Según Bello, el primer elemento de la educación es "un buen y honrado maestro", formado en la alta cultura en una Escuela Normal. Los buenos maestros deben formarse en las Escuelas Normales, tanto para la enseñanza intelectual, como también para la moral y religiosa y para la educación física; todo en forma integral.

En sus escritos educativos e informes como Rector de la Universidad de Chile, el Maestro Bello consideró que la educación para el pueblo, debe ser el objetivo más importante del gobierno. La educación popular es la base del progreso de los pueblos; y ella solamente es posible, con buenos maestros formados en las Escuelas Normales. Su pasión educativa fue la formación del magisterio y la organización y fortalecimiento de las Escuelas Normales.

Una crítica que recibió Don Andrés Bello sobre su pensamiento de la educación integral, y en especial, sobre el papel de la Universidad para dirigirse a integrar el proceso educativo de la primaria, la secundaria y la universitaria, fue del argentino, el educador Domingo Faustino Sarmiento. Según las ideas de Sarmiento, la prioridad debe ser la educación popular antes que la universitaria, pues ésta debe ser una consecuencia de la popular. El planteamiento de Don Andrés Bello tuvo gran aceptación en Hispanoamérica; debe ser la educación integral, con interrelación de todos los niveles en el proceso y dinámica educativa²¹.

En su estudio "Sobre los fines de la educación y los medios para difundirla" escrito en 1836, escribió sobre la educación:

"La educación, este ensayo de la primera edad, que prepara a los hombres para desempeñar en el gran teatro del mundo el papel que la suerte les ha destinado, es la que enseña los deberes que tenemos para con la sociedad como miembros de ella, y los que tenemos para con nosotros mismos, si queremos llegar al mayor grado de bienestar de que nuestra condición es susceptible. Procurar bienes y evitar males al individuo y a sus semejantes es el objetivo que nos proponemos al formar el corazón y el espíritu de un hombre, y por consiguiente, podremos considerar la educación como el empleo de las facultades más a propósito para promover la felicidad humana.

El carácter distintivo del hombre es la susceptibilidad de mejora progresiva. La educación, que enriquece su espíritu con ideas y adorna su corazón con virtudes, es un medio eficaz de promover sus progresos, y mientras más verdaderos y más rápidos los haga, más contribuye a que llene perfectamente su destino el único ser que habita el globo susceptible de adelantamientos. Si es, pues, necesaria la educación, y si es necesario perfeccionarla con las reformas que aconseje la observación del corazón humano, es una cuestión semejante a si es necesario promover la felicidad común y

²¹ **Ibidem.**, pp 163-164

habilitar al hombre para conseguir con toda la plenitud posible los objetivos que en su Creación se propuso el Hacedor"²².

En sus ideas sobre la educación le preocupó a Don Andrés Bello, en la misma forma que a sus coetáneos de la Generación de la Independencia, el fortalecimiento de una **educación oficial**, universal, libre y obligatoria; y en síntesis, la consolidación de la educación pública oficial para las mayorías. La educación se consideraba como una fuente necesaria para fomentar la unidad nacional, la cohesión natural de los hombres que tienen un pasado común, y la formación de ciudadanos conocedores de sus derechos y obligaciones.

El **Maestro Andrés Bello** señaló a los gobiernos hispanoamericanos que la educación debe ser la primera empresa del Estado y el pilar sólido central para organizar los nuevos Estados Nacionales con el modelo democrático.

El mensaje del Maestro Don Andrés Bello sobre la "Emancipación mental" a través de la educación y la cultura se proyectó a un grupo de intelectuales, quienes desde la segunda mitad del siglo XIX la consideraron indispensable para complementar la emancipación política, social y económica hacia la revolución integral. Se consideraba necesaria la liberación del orden señorial y del andamiaje cultural de las colonias; sacudir las vigencias y creencias culturales de las antiguas metrópolis, hallar las auténticas en HISPANOAMÉRICA y crear su propia cultura. Es la lucha de los escritores Domingo Faustino Sarmiento, Esteban Echeverría, Juan Montalvo, José Victoriano Lastarria, Juan Bautista Alberti, José María Samper, Rafael Núñez, José Vasconcelos, Carlos Arturo Torres, José Enrique Rodó, José Martí y otros intelectuales hispanoamericanos que buscaron con insistencia la emancipación mental y cultural. Si la independencia política había llevado a los hispanoamericanos a un cambio de poder político, la emancipación ideológica los llevaría a la liberación cultural respecto al etnocentrismo europeo y al hallazgo de la autenticidad de Hispanoamérica en el mundo.

La lucha del Maestro Don Andrés Bello fue la creación de una conciencia hispanoamericana y la integración cultural de estos países, herederos de la cultura española. Bello insistió en que los "hispanoamericanos" deben aplicar un modelo auténtico político, socioeconómico y cultural que surja de la propia realidad hispanoamericana. No es en la utopía, ni en el modelo extraño en donde los hispanoamericanos encontrarán su mundo. Es en la propia realidad hispanoamericana en donde se encontrarán las soluciones, con una conceptualización ideológica e instituciones surgidas de la misma HISPANOAMÉRICA, que la lleven por el camino hacia su futuro de unidad. La autenticidad, la aplicación de un modelo propio y la

²² BELLO, A.. "Sobre los fines de la educación y los medios para difundirla" (1836). Em *Convenio Andrés Bello: Pensamiento pedagógico de los grandes educadores de los países del Convenio Andrés Bello*. Tomo 2. Bolivia, Chile, Ecuador, Perú. Santa Fe de Bogotá, Convenio Andrés Bello, 1995, pp. 258-259.

integración cultural, se convierten en el mensaje formativo para las generaciones que meditan e impulsan el futuro de HISPANOAMÉRICA. Es el magisterio del **Maestro Don Andrés Bello** a la juventud de este continente en nuestro mundo contemporáneo que entra al siglo XXI y al tercer milenio en la historia de la humanidad.